

Interacción social, desarrollo y aprendizaje

Celia Renata Rosemberg
Alicia Barreiro (comps.)



CIIPME

CONICET


FLACSO
ARGENTINA

Facultad
Latinoamericana de
Ciencias Sociales
Sede Argentina.

Área Psicología
del Conocimiento
y Aprendizaje

Primera edición: diciembre del 2022

© Celia Renata Rosemberg

© Alicia Barreiro

© Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales

SEDE ARGENTINA, Tucumán 1966 (C1050AAN)

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

+ 54 11 5238 9300

© Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología Matemática

y Experimental "Dr. H. Rimoldi" - CONICET, Tte. Gral. Juan Domingo Perón 2158,

C1040AAH CABA. Buenos Aires, Argentina

Corrección de estilo: Macarena Quiroga y Laura Ramírez

Ilustración de cubierta: Julián Cheula

Queda hecho el depósito que marca la Ley N° 11.723.

Interacción social, desarrollo y aprendizaje / Florencia Alam... [et al.];
compilación de Celia Renata Rosemberg; Alicia Barreiro; editado por
Alejo Hernández Puga; Pedro Javier Beramendi. - 1a. ed.-
Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CIIPME-CONICET, FLACSO Virtual, 2022.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-4908-11-7

1. Psicología. I. Alam, Florencia. II. Rosemberg, Celia Renata, comp. III. Barreiro,
Alicia, comp. IV. Hernández Puga, Alejo, ed. V. Beramendi, Pedro Javier, ed.
CDD 155.4189

ÍNDICE

Introducción	4
Celia Renata Rosemberg y Alicia Barreiro	
CAPÍTULO 1	
La relevancia de los estudios metateóricos para la investigación psicológica	12
José Antonio Castorina	
CAPÍTULO 2	
Actualizaciones en el estudio de las asociaciones entre el desarrollo autorregulatorio y la pobreza infantil.....	28
María Soledad Segretin	
CAPÍTULO 3	
Cómo enseñamos... la próxima frontera.....	43
Cecilia I. Calero	
CAPÍTULO 4	
Investigar el conocimiento numérico temprano desde un enfoque dinámico y multimodal.....	52
Analía Salsa y Jimena Rodríguez	
CAPÍTULO 5	
Acompañar el desarrollo del lenguaje desde una perspectiva multimodal	66
Eva Murillo	
CAPÍTULO 6	
Infancia e imágenes	79
Olga Peralta, Daniela Jauck, Florencia Mareovich, Gabriela Raynaudo y Mariana Sartori	
CAPÍTULO 7	
Una invitación a pensar juntos el cuidado de la primera infancia en pandemia y pospandemia	94
Silvia Español y Mariana Bordoni	
CAPÍTULO 8	
Interacciones tempranas en díadas con bebés en riesgo elevado de presentar autismo	106
Ruth Campos y Carmen Nieto	
CAPÍTULO 9	
Conocimientos e identificaciones en la población boliviana de Buenos Aires	122
Gabriela Novaro	

CAPÍTULO 10	
Las trayectorias escolares como fuente de conocimiento	138
Verónica Hendel	
CAPÍTULO 11	
Narrar con objetos	152
Florencia Alam	
CAPÍTULO 12	
El desarrollo discursivo en el contexto del hogar	166
Alejandra Stein y Maia Julieta Migdalek	
CAPÍTULO 13	
Contribuciones del lenguaje al aprendizaje	
en ciencias de estudiantes de 4º grado	183
Alejandra Meneses, Maximiliano Montenegro, Daniela Acevedo, Evelyn Hugo, Javiera Figueroa	
CAPÍTULO 14	
La contribución del entorno lingüístico	
temprano a la adquisición de la transitividad	198
Cynthia P. Audisio	
CAPÍTULO 15	
Las relaciones sociales como marco conceptual para	
organizar la representación de los animales del	
monte chaqueño, <i>tshotoy</i>, en niños y adultos wichí	216
María Celeste Baiocchi	
CAPÍTULO 16	
Multimodalidad, perspectivismo y compromiso social	231
Ana Pedrazzini y Lucía Bugallo	
CAPÍTULO 17	
Funcionamiento ejecutivo, tolerancia al malestar emocional	
y rendimiento académico en el nivel universitario	245
Macarena Verónica del Valle, Lorena Canet Juric, María Laura Andrés y Sebastián Urquijo	
CAPÍTULO 18	
El desarrollo infantil en Uruguay	261
Alejandro Vásquez Echeverría	
CAPÍTULO 19	
El aprendizaje y la comunicación en microdiálogos	
para familias e infancias en la cotidianeidad	
del aislamiento por pandemia	274
Nora Scheuer, Lucía Bugallo, Ana Pedrazzini, Analía Salsa, Soledad Pérez, Alma Tozzini, Astrid Bengtsson, Verónica Cocoz, Paola D'Adamo, Mariana Lozada, Laura Marcela Méndez, Verónica Rapela y Ana Clara Ventura	
Sobre los autores	292

CAPÍTULO 15

Las relaciones sociales como marco conceptual para organizar la representación de los animales del monte chaqueño, *tshotoy*, en niños y adultos wichí

María Celeste Baiocchi

1. Introducción

Desde el comienzo de la vida humana, la historia ha transcurrido (y sigue transcurriendo) en relación con la naturaleza. Es así que los humanxs han dependido de un íntimo contacto con animales y plantas para su supervivencia, por lo que fue necesario el conocimiento de al menos algunas especies de los reinos vegetal y animal (Atran & Medin, 2008).

El interrogante por el modo en que las personas representan conceptualmente la naturaleza ha sido abordado desde diversas disciplinas tales como la psicología, la etnobiología y la antropología. De este modo, la categorización del mundo natural, definida como el proceso mediante el cual las personas deciden qué son las entidades, cuáles son del mismo tipo y qué propiedades tienen (Coley et al., 2002; Solomon et al., 1999), es entendida fundamentalmente desde dos perspectivas que se asientan en las disciplinas mencionadas. Por un lado, una perspectiva sostiene que en todas las culturas, las personas organizan su entorno natural mediante categorías lexicalizadas, organizadas en taxonomías jerárquicas, sobre la base de principios universales de conceptualización y razonamiento a partir de la correlación de atributos similares —rasgos, prototipos, ejemplares— (Apostle, 1980; Medin & Schaffer, 1978; Rosch, 1977, 1978; Rosch & Mervis, 1975; para una revisión ver Murphy, 2002; Smith & Medin, 1981) entre las entidades de ese entorno (ej. tamaño, especie, rasgos morfológicos, etc.) (Berlin et al., 1973, 1974; Brown, 1984; Hunn, 1982; Osherson et al., 1990). En cambio, otra perspectiva sostiene que en poblaciones con considerable experticia con la naturaleza (ej. comunidades indígenas, comunidades rurales) prevalece la formación de teorías marco explicativas (Keil, 1989; Murphy & Medin, 1985; Wisniewski & Medin, 1994) respecto del entorno natural (ej. relaciones de hábitat, de cadena alimentaria entre animales y plantas) (Atran & Medin, 2008; Friedberg, 1990; Valenzuela, 1998, 2000), estructuradas sobre la propia cultura de cada grupo humano.

De esta forma, se entiende que el modo de categorizar está fuertemente moldeado por las interacciones con el mundo natural. Es así que las personas urbanas rara vez invocan

sistemas ecológicos al organizar el mundo viviente, y se centran principalmente en relaciones taxonómicas entre las entidades que lo componen. En cambio, las personas con una experiencia más íntima y extensa con la naturaleza muestran no solo sistemas taxonómicos, sino también sistemas que resaltan las relaciones ecológicas entre las entidades de su entorno natural (ej. Bailenson et al., 2002; López et al., 1997; Medin et al., 2006). Tal es el caso de los pueblos indígenas, quienes históricamente y, aún en nuestros días, viven en un contacto cotidiano con la naturaleza y su relación con el mundo natural es bien diferente al de poblaciones urbanas apartadas de este (Escobar, 1998).

Lxs indígenas, en contraste con personas nacidas y criadas en la tradición de la ciencia occidental, se ven conectadxs con —no apartadxs del— mundo natural (Medin & Bang, 2014; Pierotti, 2011). Poseen un conocimiento ecológico tradicional (Pierotti, 2011), es decir, datos e ideas adquiridos en su entorno, resultado del uso y ocupación de una región específica a lo largo de varias generaciones (Mailhot, 1993). Asimismo, este conocimiento ecológico tradicional incluye aspectos prácticos, empíricos e ideológicos del entendimiento, y es a la vez información en sí misma y también un marco conceptual o modo epistémico de aproximación y entendimiento de la naturaleza (Henriksen, 2009; Howitt, 2001; Mailhot, 1993).

Lo descripto anteriormente se hace evidente en el pueblo wichí, pueblo originario de Argentina, protagonista del presente trabajo. Este grupo humano vive en el monte chaqueño y, a diferencia de otros pueblos indígenas de nuestro país, en su mayoría no han migrado a los grandes centros urbanos (Braunstein, 1993; Montani, 2015). Conservan prácticas culturales ancestrales, como la pesca, la caza, la recolección de frutos y miel, y, en menor medida, la horticultura mediante la técnica de “roza y quema”. El tejido textil, la alfarería y, en menor medida, la ganadería y la agricultura son también prácticas tradicionales que se conservan. Las plantas y animales poseen una importancia superlativa para lxs wichí; esto se refleja en los usos nutricionales, simbólicos, económicos, medicinales que hacen de estos (Alvarsson, 1988; Arenas, 2003; Arenas & Giberti, 1993; Herrera Cano & Suárez, 2020; Koschitsky, 1992; Maranta, 1987; Palmer, 1995, 2005; Suárez, 2009, 2011a, b, Suárez & Montani, 2010; Wilbert & Simoneau, 1982).

Asimismo, su lengua vernácula, el wichí, y su epistemología nativa se encuentran muy preservadas (Nercesian, 2014; Palmer, 2005; Taverna et al., 2012; Taverna & Waxman, 2020; Tovar, 1964, Vidal & Nercesian, 2009). Reflejo de lo antedicho es la existencia de una categoría nativa muy general, cultural y lingüísticamente distintiva que incluiría conjuntamente a categorías de humanos, animales, plantas y seres espirituales: *hunhat lheley* o “los habitantes de la tierra” (Baiocchi, 2021; Fernández Ruiz, 2021; Taverna et al., 2012). En su conjunto, estas categorías nativas wichí parecen organizarse mediante criterios fundados en su epistemología nativa. Por ejemplo, las categorías de animales se organizan alrededor de su respectivo hábitat, a saber: *tshotoy* o animales del monte; *tshotoy inot lheley* o animales del agua; *tshotoy fwiyo’ohen* o animales del aire. Asimismo, lxs wichí como los animales no humanos, a diferencia de las plantas, poseen *husek* (Taverna et al. 2012). Entre lxs wichí

un punto clave en la socialización tiene que ver con la reducción de la agresividad, o estado pre-social, que sería el primer estadio en la ontogénesis del individuo (Palmer, 2005). La socialización se logra a partir de la adquisición, en los primeros meses de vida, de la buena voluntad o *husek* social, entendida desde un punto de vista occidental como una especie de alma o entidad espiritual que se considera un paso clave para devenir un individuo social y asegurar la armonía en la comunidad. Esta última distingue habitantes animados, vitales y sociales (ej. animales) de habitantes pre-sociales, inanimados y sin vida (ej. plantas).

El trabajo que aquí se presenta profundiza en la organización de los “habitantes de la tierra” a partir de la indagación empírica de una de las categorías incluidas en los *hunhat lheley*: los animales del monte chaqueño, *tshotoy*. El interés en esta categoría reside en que resulta una categoría diversa, ya que a diferencia de otras categorías nativas wichí de animales, se compone de numerosas especies de mamíferos (ej. vacas, gatos), reptiles (ej. serpientes, iguanas), entre otros. Lo antedicho brindaba la posibilidad, en consonancia con las posturas mencionadas, de categorizaciones a partir de la correlación de atributos similares entre los animales como así también de la formación de teorías marco explicativas wichí. A su vez, esta categoría tiene un significado cultural profundamente arraigado, porque lxs wichí se identifican como descendientes de los *tshotoy* (Palmer, 2005; Taverna et al., 2012; Wilbert & Simoneau, 1982).

Si bien existen vastos desarrollos en el campo de la etnobiología, la antropología, la lingüística respecto del pueblo wichí (ej. Arenas, 2003; Herrera Cano & Suárez, 2020; Messineo et al., 2010; Nercesian, 2014; Palmer, 2005; Suárez, 2014; Vidal, 2010; Vidal & Nercesian, 2009), en extremo escasa es la representación de este pueblo en investigaciones cognitivas y del desarrollo. Por lo tanto, su inclusión resultaba central para poner a prueba las posturas mencionadas y contribuir a la diversidad cultural en la ciencia en general y en la psicología en particular que resulta hasta nuestros días problemática (Little et al., 2016; Nielsen et al., 2017; Rowley & Camacho, 2015).

2. Co-construcción del conocimiento científico desde una perspectiva colaborativa: articulación e integración de saberes académicos y comunitarios

Desde una perspectiva fuertemente colaborativa (Lassiter, 2005) se trabajó en la comunidad Wichí Lawet —La Casa del Aborigen—, en la localidad de Laguna Yema, provincia de Formosa. Investigar desde una perspectiva colaborativa supone una modalidad de trabajo democrática, puesto que cada instancia en la construcción de conocimiento es compartida a partir de los lazos sociales existentes entre lxs investigadores y la comunidad. Se propone determinado plan de acción y son lxs miembrxs de la comunidad quienes lo redefinen a partir de lo posible. Las tareas, procedimientos, materiales, tiempos, lugares de trabajo se rediseñan en un constante ida y vuelta entre lxs investigadores y lxs participantes comunitarios activxs en la investigación en un intercambio de saberes. De este modo, a partir de la articulación e integración de saberes académicos y comunitarios, igualmente

imprescindibles, se construyó conocimiento nuevo, válido y público. El presente trabajo no hubiese sido posible desde otra perspectiva, puesto que el compromiso e interés demostrado en todo el proceso investigativo por parte de miembros de la Comunidad Wichí Lawet resultó fundamental para su desarrollo.

Se trató de un verdadero posicionamiento situacional que permitió superar los abordajes dicotómicos de la relación investigadx-investigadx y entender a lxs interlocutores en situación como activxs narradores con capacidad de establecer acuerdos en condiciones recíprocas, así como analizar las relaciones sociales en el contexto de producción de conocimiento como simultáneamente balanceadas y mutables, con alteraciones y ajustes (Katzner & Samprón, 2012). De este modo, se enfatizó la complejidad de todxs lxs integrantes del proceso investigativo, destacando que este debe ser comprendido en los propios términos de lxs miembros de la comunidad wichí (Rappaport, 2008).

En consonancia con la perspectiva colaborativa adoptada, en este punto resulta necesario señalar cómo es entendida la noción de cultura. La cultura se comprende a partir de la metáfora del ecosistema (Medin et al., 2013, 2015), a saber: las ideas son como las especies en un ecosistema, entonces crecerán mejor en ciertas ecologías que en otras. Se distribuyen masivamente, tienen determinadas expresiones públicas y comportamientos resultantes y la población en sí misma está circunscripta por la intersección de estas variadas distribuciones (Atran & Medin, 2008; Sperber, 2005). De este modo, orientaciones epistemológicas, marcos conceptuales, prácticas, interacciones, artefactos, ambientes se encuentran fuertemente interrelacionados, no como variables separadas o como múltiples variables dependientes que dependen de un solo factor cultural independiente —la cultura wichí—, aquí se consideran como elementos interdependientes de un hábitat cultural-ideológico compartido. Así, esta perspectiva permite entender que no tiene mucho sentido estudiar la cultura identificando cual aspecto o factor está influyendo en cual otro, sino que se considera la cultura como un conjunto de partes de un sistema interactuantes y convivientes y como tales ‘emergentes’ del sistema cultural (Wilensky & Resnick, 1999).

En el marco de la perspectiva del ecosistema cultural, se indagó cómo niñxs y adultxs wichí organizan conceptualmente los animales del monte chaqueño, *tshotoy*, teniendo en cuenta cuatro aspectos: la composición, estructura organizativa, marco conceptual y trayectoria evolutiva de los *tshotoy*. Por un lado, se estudió el grado de acuerdo o consenso cultural (Romney et al., 1986) entre niñxs y adultxs respecto a la composición de la categoría *tshotoy*, es decir qué animales se incluyen dentro de esta categoría nativa. Relacionado a ello, se indagó también cómo se organizan estructuralmente estos animales de monte, es decir como se agrupan o conglomeran y ordenan. Asimismo, se indagó en el marco conceptual que subyace a esta organización, es decir si esa organización se apoya en un principio de organización puramente taxonómico, caracterizado por relaciones perceptuales (ej., tamaño, especie), en un principio basado en relaciones ecológicas, sobre la base de interacciones entre los *tshotoy* como miembros del ecosistema wichí (ej., cadena alimentaria,

hábitat) o una combinación entre ambos criterios. Finalmente, se indagó en los cambios de la organización conceptual de los animales de monte a través del desarrollo, teniendo en cuenta tres grupos de edad: niños de 5-6 años, niños de 10-11 años y adultos.

Se trabajó con una tarea de clasificación en base a la utilizada en estudios previos (Atran et al., 2002; Bailenson et al., 2002; Coley et al., 1997; López et al., 1997; Lynch et al., 2000; Medin et al., 1997, 2002, 2006), adaptada a la perspectiva cultural y a la lengua wichí. Los participantes agruparon fotografías de los *tshotoy* (ver Figura 1) de acuerdo a cómo pensaban que estaban juntos por naturaleza, en numerosas rondas de clasificación, tantas veces como quisieran, y justificaron el motivo de cada agrupamiento.



Figura 1. Fotografías de los *tshotoy*. Cada animal se presenta con su nombre coloquial y científico. Fuente: elaboración propia (Baiocchi et al., 2019).

3. Organización conceptual wichí de los *tshotoy* a lo largo del desarrollo cognitivo

Se evidenciaron tres hallazgos importantes acerca de cómo los wichí representan y organizan conceptualmente a los *tshotoy*. En primer lugar, se identificó una organización ecológica —no taxonómica (ej. mamíferos, reptiles)— entre los *tshotoy* basada prioritariamente en interacciones entre los animales del monte chaqueño, porque la distancia entre los animales de monte, es decir cuán cerca y cuán lejos se encuentran en el ecosistema wichí, estuvo definida prioritariamente por relaciones ecológicas específicas y rara vez por relaciones

taxonómicas. En segundo lugar, al describir esta organización ecológica se observó que lxs wichí ordenaron a los animales agresivos, peligrosos y hostiles (ej., serpientes, gatos) alejados de los indefensos, pacíficos y amigables (ej., armadillos, cerdos, vacas, ratas) (ver Figura 2). Mientras agrupaban conjuntamente a las serpientes y a los gatos lxs wichí explicaban: “son peligrosos, pueden atacarse entre ellos y al resto de los animales, pueden atacar a las personas”, mientras que sobre el grupo de armadillos, cerdos, vacas, ratas, decían: “son animales indefensos, viven juntos sin problema, los encontrás en cualquier parte”. Además de esta organización, lxs wichí realizaron otros agrupamientos menos frecuentes de acuerdo a otros principios secundarios pero no menos importantes, como la utilidad de los animales, los hábitos, la cadena alimentaria, el hábitat.



Figura 2. Categorías ecológicas de organización conceptual wichí de los *tshotoy*.
Fuente: elaboración propia.

Puesto que al organizar a lxs *tshotoy* lxs wichí centralmente agruparon y opusieron animales de acuerdo a comportamientos sociales (de indefensión, camaradería y amigabilidad) vs. comportamientos pre-sociales o agresivos (de peligrosidad, rivalidad y enemistad) y puesto que esta distinción social/pre-social-agresiva se halla en el núcleo de su epistemología de socialización (Palmer, 2005; Taverna, 2012) se co-interpretaron estos ordenamientos sobre la base de un principio que enfatiza las relaciones de sociabilidad vs. agresividad (insocial o pre-social) en base a las que los animales pacíficos, indefensos, amigables serían conceptualmente diferentes de los animales agresivos, peligrosos y hostiles (Baiocchi, 2019; Baiocchi et al., 2019). Estos hallazgos desafían los postulados universalistas (ej. Berlin et al., 1973, 1974; Osherson et al., 1990) puesto que lxs wichí no apelaron prioritariamente

a los principios taxonómicos (ej. similitud morfológica entre los animales) para organizar a los *tshotoy* sino a principios culturo-específicos reflejados en la formación de teorías marco explicativas (Atran & Medin, 2008; Murphy & Medin, 1985) propias de este grupo humano. Finalmente, al analizar los ordenamientos a través de la edad, se observó que este principio que enfatiza las relaciones de sociabilidad vs. agresividad (insocial o pre-social) está presente ya en niños de 5 a 6 años, y progresa con mayor especialización a medida que avanza la edad. Por ejemplo, para los niños de 5 a 6 años todos los *tshotoy* son agresivos/peligrosos, hacia los 10 y 11 años de edad los *tshotoy* son simultáneamente agresivos/peligrosos e indefensos/pacíficos, mientras que en la edad adulta los animales agresivos/peligrosos se encuentran bien distantes de los indefensos/pacíficos.

En suma, las categorizaciones de los animales del monte chaqueño revelaron una teoría marco explicativa inédita, basada en relaciones sociales, no taxonómicas, como guía poderosa en las formas de representar conceptualmente a los *tshotoy* como habitantes del ecosistema natural wichí.

4. Conclusiones

Estos hallazgos son consistentes con trabajos anteriores que han desafiado el supuesto de que los animales están universal y prioritariamente organizados en clases taxonómicas estructuradas principalmente alrededor de correlación de atributos similares (ej. Bailenson et al., 2002; López et al., 1997; Medin et al., 2006). Sin embargo, las clasificaciones de los wichí van un paso más adelante en dos sentidos. Por un lado, revelan un nuevo marco ecológico distintivo que enfatiza las relaciones de sociabilidad vs. agresividad (insocial o pre-social) y alineado con la epistemología wichí, y no con solo una serie de relaciones ecológicas variadas —cadena alimentaria, hábitat—, sin una clara relación con las orientaciones epistemológicas o el ecosistema cultural en el que tienen lugar. Más específicamente, esta organización de los *tshotoy* está impregnada fuertemente de sus orientaciones epistemológicas en las que las esferas morales y sociales son importantes principios organizativos para neutralizar (y eliminar) la agresividad que provoca inestabilidad dentro del ecosistema wichí (Barúa, 1986; Karsten, 1932). Tal como se mencionara anteriormente, un punto importante de la socialización wichí se basa en la reducción de la agresividad, lo que coincide con la primera etapa en la ontogénesis del individuo. Esto es posible a expensas de la adquisición de la *husek*. Luego de unos meses, un bebé nacido en la comunidad adquirirá, a través de la socialización, el sentido de la buena voluntad o *husek*, como un paso clave en el devenir de un individuo social, asegurando la armonía dentro de la comunidad (Palmer, 2005). Asimismo, tal como se señalara anteriormente, en la cosmovisión wichí existe una cercanía entre los wichí y los animales no humanos puesto que ambos —a diferencia de las plantas o las cosas inertes— poseen *husek* social (Palmer, 2005; Taverna, et al., 2016; 2018).

Tal vez no sorprenda entonces que la organización de los *tshotoy* siga el curso de la misma etnoteoría, en donde para los niños más pequeños los *tshotoy* se categorizan

principalmente sobre la base de la agresividad, para lxs niñxs más grandes los *tshotoy* se categorizan sobre la base de la agresividad tanto como sobre la base de pacifismo, mientras que en la adultez los ‘*tshotoy* malos’ están decididamente alejados de los ‘*tshotoy* buenos’. Asimismo, esta evidencia documenta el marco conceptual encontrado a través del desarrollo, un enfoque que no ha sido adoptado por desarrollos transculturales previos, que refuerza los cuestionamientos de la universalidad (Boyer & Barrett, 2015; Ojalehto & Medin, 2015) de los marcos conceptuales propuestos hasta la fecha en psicología del desarrollo (biología intuitiva, física intuitiva, psicología intuitiva) (Wellman & Gelman, 1992, 1998).

De este modo, al razonar sobre los *hunhat lheley* (Baiocchi, 2019; Baiocchi et al., 2019; Taverna et al., 2012, 2014, 2016, 2018, 2022; Fernández Ruiz, 2021, Fernández Ruiz et al., 2022), lxs wichí revelan una teoría marco explicativa coherente sobre su ecosistema, una socioecología (Taverna et al., 2020) que se ancla en el concepto nativo de *husek* social o buena voluntad wichí (Palmer, 2005), en la cual los *tshotoy* están incluidos.

En tercer lugar, esta evidencia abona a la perspectiva que propone a la cultura como un ecosistema. Al entender los marcos conceptuales como ecosistemas culturales en interacción permanente con los demás aspectos del ecosistema (otros habitantes, creencias sobre sociabilidad, *husek*, etc.) se potencia la idea de los marcos conceptuales como hábitats y como niveles ‘emergentes’ del sistema (Wilensky & Resnick, 1999), en este caso del ecosistema cultural wichí.

En cuarto lugar, el presente trabajo toca tópicos fundamentales de la investigación transcultural. La decisión de adoptar un sistema nativo conceptual en lugar de uno taxonómico-occidental como punto de partida no fue fácil, más que nada porque la mayoría de la evidencia transcultural previa (ej. López et al., 1997; Medin et al., 2006) ha trabajado con categorías del sistema científico occidental (mamíferos, aves, etc.) pertenecientes a la cultura dominante. Esta elección no está separada del tema bajo estudio. Precisamente, lo que se ha llamado, la “desventaja de la zona de confort” [*the home-field disadvantage*] (Medin et al., 2010) es un sesgo cultural inherente a la investigación tanto monocultural como transcultural, que usualmente toma un grupo cultural particular, el occidental dominante, como punto de partida y estándar de investigación. Si, como en la mayoría de la investigación transcultural previa que incluye población urbana e indígena, se hubiera utilizado un sistema occidental como punto de partida, esto es, si se hubiese examinado las apreciaciones wichí de una categoría como ‘mamífero’, hubiera surgido un problema teórico y ético importante: evaluar a lxs wichí desde estándares occidentales que no respetan las posiciones de la comunidad y sus etnoteorías sobre la naturaleza. Cambiar el punto de partida socavando la propia ‘zona de confort’, y adoptar el sistema nativo conceptual para evaluar la organización conceptual wichí permitió no solo minimizar la “desventaja de la zona de confort”, sino también capturar el sistema de conocimiento ecológico y las epistemologías culturales que son la piedra fundamental de la organización conceptual de la comunidad wichí, de un modo que la taxonomía científica no lo ha hecho hasta el presente.

Por último, este trabajo se ofrece como testimonio del compromiso ético con la producción de conocimiento en dos sentidos. En primer lugar, aporta evidencia novedosa acerca de cómo los sistemas conceptuales interactúan con la experiencia y la cultura en sus diferentes niveles incluyendo culturas infantiles y adultas no exploradas desde un enfoque cognitivo y del desarrollo. En segundo lugar, desde una perspectiva que defiende la construcción social del conocimiento científico, incluye la participación de lxs miembrxs de la comunidad y considera que el conocimiento producido puede ser volcado y transferido a las necesidades de la comunidad wichí. En ese sentido, los desarrollos del presente trabajo han contribuido a la elaboración de la colección de libros infantiles en lengua wichí "*Hunhat lheley*" (habitantes de la tierra) (Pérez et al. 2017a, b, c, d y e) (Taverna & Baiocchi, 2021), reeditada en el libro-álbum wichí-castellano "*Hunhat lheley*-Habitantes de la tierra" (Pérez et al., 2020).

Esta colección de libros fue desarrollada a partir de demandas propias de la comunidad por la insistente necesidad de incrementar la presencia y circulación del código escrito de la lengua wichí y de los conocimientos culturales que ella expresa —entre ellos las categorías nativas como los *tshotoy*—, en materiales didácticos pensados para los estadios tempranos del desarrollo (Aurelia Pérez y Élica María Pérez, comunicación personal, 2014; Taverna & Baiocchi, 2021). Esta colección se compone de cinco libros. Cada libro representa una categoría nativa: *tshotoy* (animales de monte), *tshotoy inot lheley* (animales de agua), *tshotoy fwiyo'ohen* (animales de aire), *laloy* (animales domésticos) y *hal'o* (árboles y arbustos). Estos libros se ofrecen como herramientas epistémicas y sociales (Teubal & Guberman, 2014) a fin de incrementar la circulación de la lengua y los conocimientos culturales que ella expresa como lo es el conocimiento sobre el monte chaqueño y sus habitantes (*hunhat lheley*).

Para concluir, esta investigación contribuye al entendimiento de los sistemas conceptuales y su desarrollo, destacando la importancia de incluir poblaciones escasamente exploradas en las investigaciones en psicología en general y en psicología cognitiva y del desarrollo en particular y, con ella, la posibilidad de aportar conocimientos inéditos al entendimiento de la variación cultural en los dominios cognitivos humanos.

6. Referencias bibliográficas

- Alvarsson, J. A. (1988). The Mataco of the Gran Chaco. An ethnographic account of change and continuity in Mataco socio-economic organization. *Acta Universitatis Upsaliensis* 11, 1-314.
- Apostle, H. G. (1980). *Aristotle's Categories and Propositions (De interpretatione)*. Peripatetic Press.
- Arenas, P. (2003). *Etnografía y alimentación entre los toba-nachilamole#ek y wichílhuku'tas del Chaco Central (Argentina)*. Pastor Arenas.
- Arenas, P., & Giberti, C. (1993). Etnobotánica de Jacaratiacorumbeensis O. Kuntze (Caricaceae) y reseña sobre otras plantas acuíferas del Gran Chaco. *Parodiana*, 8, 185-204.
- Atran, S., & Medin, D. L. (2008). *The Native Mind and the Cultural Construction of Nature*. MIT Press.
- Atran, S., Medin, D., Vapnarsky, V., Ucan Ek', E., Coley, J. D., Timura, C., & Baran, M. (2002). Folkecology, cultural epidemiology, and the spirit of the commons: A garden experiment in the Maya Lowlands, 1995-2000. *Current Anthropology*, 43(3), 421-450. <https://doi.org/10.1086/339528>
- Bailenson, J. N., Shum, M. S., Atran, S., Medin, D. L., & Coley, J. D. (2002). A bird's eye view: Biological categorization and reasoning within and across cultures. *Cognition*, 84(1), 1-53. [https://doi.org/10.1016/S0010-0277\(02\)00011-2](https://doi.org/10.1016/S0010-0277(02)00011-2)
- Baiocchi, M. C. (2021). Organización conceptual de categorías nativas wichí de animales y plantas. VI Encuentro de Investigadores en Desarrollo, Aprendizaje y Educación. <https://doi.org/10.6084/m9.figshare.16985488.v1>
- Baiocchi, M. C., Waxman, S., Pérez, E. M., Pérez, A., & Taverna, A. (2019). Social-ecological relations among animals serve as a conceptual framework among the Wichí. *Cognitive Development*, 52. <https://doi.org/10.1016/j.cogdev.2019.100807>
- Baiocchi, M.C. (2019). *Categorizar en la cultura: La sociabilidad intuitiva como marco conceptual para representar a los animales del monte chaqueño (tshotoy) en niños y adultos wichí*. Tesis Doctoral no publicada. Universidad Nacional de Córdoba.
- Barúa, G. (1986). Principios de organización en la sociedad mataco. *Suplemento antropológico*, 21(1), 73-129.
- Berlin, B., Breedlove, D. E., & Raven, P. H. (1973). General principles of classification and nomenclature in folk biology. *American Anthropologist*, 75(1), 214-242. <https://doi.org/10.1525/aa.1973.75.1.02a00140>
- Berlin, B., Breedlove, D. E., & Raven, P. H. (1974). *Principles of Tzeltal Plant Classification: An Introduction to the Botanical Ethnography of a Mayan-speaking People of Highland Chiapas*. Academic Press.
- Boyer, P., & Barrett, H. C. (2015). Domain Specificity and Intuitive Ontology. En D. M. Buss (Ed.), *The Handbook of Evolutionary Psychology* (pp. 96-118). John Wiley & Sons, Inc.
- Braunstein, J. (1993). Territorio e historia de los narradores maticos. *Hacia una Nueva Carta Étnica del Gran Chaco*, V, 4-74.

- Brown, C. H. (1984). *Language and Living Things: Uniformities in Folk Classification and Naming*. Rutgers University Press.
- Coley, J. D., Medin, D. L., & Atran, S. (1997). Does rank have its privilege? Inductive inferences within folkbiological taxonomies. *Cognition*, 64(1), 73–112. [https://doi.org/10.1016/S0010-0277\(97\)00017-6](https://doi.org/10.1016/S0010-0277(97)00017-6)
- Coley, J. D., Solomon, G. E. A., & Shafto, P. (2002). The development of folkbiology: A cognitive science perspective on children's understanding of the biological world. En P. H. Kahn & S. R. Kellert (Eds.), *Children and nature: Psychological, sociocultural and evolutionary investigations* (pp. 65-91). MIT Press.
- Escobar, A. (1998). Whose Knowledge, Whose nature? Biodiversity, Conservation, and the Political Ecology of Social Movements. *Journal of Political Ecology*, 5(1), 53-82. <https://doi.org/10.2458/v5i1.21397>
- Fernández Ruiz, M. (2021). *Cognición causal wichí. Un estudio acerca de las representaciones de la causalidad entre los wichí del Gran Chaco*. Tesis de Maestría no publicada. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Universidad Autónoma de Madrid.
- Fernández Ruiz, M., Baiocchi, M. C., & Taverna, A. (2022). Socioecología como teoría marco explicativa: aportes cognitivos al entendimiento de la relación naturaleza-cultura entre los wichí. Actas del VI Congreso de la Asociación Latinoamericana de Antropología (ALA).
- Friedberg, C. (1990). Le savoir botanique des Bunaq. Percevoir el classer dans le Haut Lmaknen (Timor, Indonésie), *Botanique*, T 32. Mémoires du Muséum National d'Histoire Naturelle.
- Henriksen, G. (2009). *I Dreamed the Animals: Kaniuekutat, The Life of an Innu Hunter*. Berghahn Books.
- Herrera Cano, A. N., & Suárez, M. E. (2020). Ethnobiology of algarroba beer, the ancestral fermented beverage of the Wichí people of the Gran Chaco I: a detailed recipe and a thorough analysis of the process. *Journal of Ethnic Foods*, 7(4). <https://doi.org/10.1186/s42779-019-0028-0>
- Howitt, R. (2001). *Rethinking Resource Management: Justice, Sustainability, and Indigenous Peoples*. Routledge Press.
- Hunn, E. S. (1982). The utilitarian factor in folk biological classification. *American Anthropologist*, 84, 830-847. <https://doi.org/10.1525/aa.1982.84.4.02a00070>
- Karsten, R. (1932). *Indian tribes of the Argentine and Bolivian Chaco: ethnological studies* (vol. 4, No. 1). Centraltryckeriet.
- Katzer, L., & Samprón, A. (2012). El trabajo de campo como proceso. La "etnografía colaborativa" como perspectiva analítica. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, 2, 59-70.
- Keil, F. C. (1989). *Concepts, kinds and cognitive development*. MIT Press.
- Koschitzky, M. v. (1992). *Las telas de malla de los wichí/mataco: Su elaboración, su función y una*

posible interpretación de los motivos. Centro Argentino de Etnología Americana.

Lassiter, L. E. (2005). *Collaborative Ethnography*. Chicago University Press.

Little, E. E., Carver, L. J., & Legare, C. H. (2016). Cultural variation in triadic infant-caregiver object exploration. *Child Development*, 87(4), 1130-1145. <https://doi.org/10.1111/cdev.12513>

López, A., Atran, S., Coley, J. D., Medin, D. L., & Smith, E. E. (1997). The tree of life: Universal and cultural features of folkbiological taxonomies and inductions. *Cognitive Psychology*, 32(3), 251-295. <https://doi.org/10.1006/cogp.1997.0651>

Lynch, E. B., Coley, J. D., & Medin, D. L. (2000). Tall is typical: Central tendency, ideal dimensions and graded category structure among tree experts and novices. *Memory & Cognition*, 28(1), 41-50. <https://doi.org/10.3758/BF03211575>

Mailhot, J. (1993). Traditional ecological knowledge: The diversity of knowledge systems and their study. *Background Paper No. 4, Great Whale Environmental Assessment*. Great Whale Public Review Support Office.

Maranta, A. A. (1987). Los recursos vegetales alimenticios de la etnia matak del Chaco centro occidental. *Parodiana*, 5, 161-237.

Medin, D. L., & Bang, M. (2014). The cultural side of science communication. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, 111, 13621-13626. <https://doi.org/10.1073/pnas.1317510111>

Medin, D. L., & Schaffer, M. M. (1978). Context theory of classification learning. *Psychological Review*, 85(3), 207-238.

Medin, D. L., Bennis, W., & Chandler, M. (2010). The home-field disadvantage. *Perspectives on Psychological Science*, 5(6), 708-713. <https://doi.org/10.1177/1745691610388772>

Medin, D. L., Lynch, E. B., Coley, J. D., & Atran, S. (1997). Categorization and reasoning among tree experts: Do all roads lead to Rome? *Cognitive Psychology*, 32(1), 49-96. <https://doi.org/10.1006/cogp.1997.0645>

Medin, D. L., Ojalehto, B., Marin, A., & Bang, M. (2013). Culture and Epistemologies: Putting Culture Back Into the Ecosystem. En Y. Hong, M. J. Gelfand, & C. Chiu (Eds.), *Advances in Culture and Psychology* (vol. 4, pp. 177-217). Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acprof:osobl/9780199336715.003.0004>

Medin, D. L., Ojalehto, B., Waxman, S. R., & Bang, M. (2015). Relations: Language, epistemologies, categories, and concepts. En E. Margolis, & S. Laurence (Eds.), *The Conceptual Mind. New directions in the study of concepts* (pp. 349-378). MIT Press.

Medin, D. L., Ross, N. O., Atran, S., Cox, D., Coley, J., Proffitt, J. B., & Blok, S. (2006). Folkbiology of freshwater fish. *Cognition*, 99(3), 237-273. <https://doi.org/10.1016/j.cognition.2003.12.005>

Medin, D. L., Ross, N., Atran, S., Burnett, R. C., & Blok, S. V. (2002). Categorization and reasoning in relation to culture and expertise. En *Psychology of Learning and Motivation - Advances in Research and Theory* (pp. 1-41). (Psychology of Learning and Motivation - Advances in Research and Theory; Vol. 41). Academic Press Inc. [https://doi.org/10.1016/S0079-7421\(02\)80003-2](https://doi.org/10.1016/S0079-7421(02)80003-2)

- Messineo, C., Scarpa, G. F., & Tola, F. (2010). *Léxico, clasificación nominal y categorización etnobiológica en el Gran Chaco*. EdUNLPam.
- Montani, R. M. (2015). Una etnolingüística oculta: Notas sobre la etnografía y la lingüística wichí de los misioneros anglicanos. *Boletín de Americanistas*, 70, 73–94.
- Murphy, G. L. (2002). *The Big Book of Concepts*. The MIT Press.
- Murphy, G. L., & Medin, D. L. (1985). The role of theories in conceptual coherence. *Psychological Review*, 92(3), 289–316. <https://doi.org/10.1037/0033-295X.92.3.289>
- Nercesian, V. (2014). *Wichi lhomtes: Estudio de la gramática y la interacción fonología-morfología-sintaxis-semántica*. LINCOM GmbH.
- Nielsen, M., Haun, D., Kärtner, J., & Legare, C. H. (2017). The persistent sampling bias in developmental psychology: A call to action. *Journal of Experimental Child Psychology*, 162, 31–38. <https://doi.org/10.1016/j.jecp.2017.04.017>
- Osherson, D. N., Smith, E. E., Wilkie, O., López, A., & Shafir, E. (1990). Category-based induction. *Psychological Review*, 97(2), 185–200. <https://doi.org/10.1037/0033-295X.97.2.185>
- Palmer, J. H. (1995). Wichí toponymy. En *Hacia una nueva carta étnica del Gran Chaco* 6 (pp. 3–63). Centro del Hombre Antiguo del Chaco (CHACO).
- Palmer, J. H. (2005). *La buena voluntad wichí: una espiritualidad indígena*. Grupo de trabajo Ruta 81.
- Pérez, A., Pérez, E. M., Taverna, A., & Baiocchi, M. C. (2017a). *Hal'ó*. EdUNaF.
- Pérez, A., Pérez, E. M., Taverna, A., & Baiocchi, M. C. (2017b). *Laloy*. EdUNaF.
- Pérez, A., Pérez, E. M., Taverna, A., & Baiocchi, M. C. (2017c). *Tshotoy*. EdUNaF.
- Pérez, A., Pérez, E. M., Taverna, A., & Baiocchi, M. C. (2017d). *Tshotoy fwiyo'ohen*. EdUNaF.
- Pérez, A., Pérez, E. M., Taverna, A., & Baiocchi, M. C. (2017e). *Tshotoy inhot lheley*. EdUNaF.
- Pérez, A., Pérez, E. M., Taverna, A., & Baiocchi, M. C. (2020). *Hunhat lheley-Habitantes de la tierra*. EDUVIM-EdUNaF.
- Pierotti, R. (2011). *Indigenous Knowledge, Ecology and Evolutionary Biology*. Routledge Press.
- Rappaport, J. (2008). Beyond Participant Observation: Collaborative Ethnography as Theoretical Innovation. *Collaborative Anthropologies*, 1(1), 1–31. <https://doi.org/10.1353/cla.0.0014>
- Romney, A. K., Weller, S. C., & Batchelder, W. H. (1986). Culture as Consensus: A Theory of Culture and Informant Accuracy. *American Anthropologist*, 88(2), 313–338. <https://doi.org/10.1525/aa.1986.88.2.02a00020>
- Rosch, E. H. (1977). Human categorization. En N. Warren (Ed.), *Advances in Cross-Cultural Psychology* (vol. 1) (pp. 177–206). Academic Press.
- Rosch, E. H. (1978). Principles of categorization. En E. Rosch & B. B. Lloyd (Eds.), *Cognition and Categorization* (pp. 27–48). Erlbaum.
- Rosch, E. H., & Mervis, C. B. (1975). Family resemblances: Studies in the internal structure of categories. *Cognitive Psychology*, 7(4), 573–605. [https://doi.org/10.1016/0010-0285\(75\)90024-9](https://doi.org/10.1016/0010-0285(75)90024-9)

- Rowley, S. J., & Camacho, T. C. (2015). Increasing Diversity in Cognitive Developmental Research: Issues and Solutions. *Journal of Cognition and Development*, 16(5), 683-692. <https://doi.org/10.1080/15248372.2014.976224>
- Smith, E. E., & Medin, D. L. (1981). *Categories and concepts*. Harvard University Press.
- Solomon, K. O., Medin, D. L., & Lynch, E. (1999). Concepts do more than categorize. *Trends in cognitive sciences*, 3(3), 99-105. [https://doi.org/10.1016/S1364-6613\(99\)01288-7](https://doi.org/10.1016/S1364-6613(99)01288-7)
- Sperber, D. (2005). *Explicar la cultura. Un enfoque naturalista*. Morata.
- Suárez, M. E. & Montani, R. (2010). Vernacular knowledge of Bromeliaceae species among the wichí people of the Gran Chaco, Argentina. *Journal of Ethnobiology*, 30, 69-292.
- Suárez, M. E. (2009). El análisis de narrativas en Etnobotánica: el "yuchán" (Ceiba chodatii, Bombacaceae) en el discurso de los wichís del Chaco Semiárido salteño, Argentina. *Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica*, 44, 405-419.
- Suárez, M. E. (2011a). Fitonimia wichí de plantas herbáceas y bejucos. *Revista Bonplandia*, 20(2), 185-202.
- Suárez, M. E. (2011b). Léxico etnobotánico y representaciones wichís sobre la vegetación del bosque. En *Actas del X Congreso Argentino de Antropología Social*. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.
- Suárez, M. E. (2014). *Etnobotánica wichí del bosque xerófito en el Chaco Semiárido salteño*. Autores de Argentina.
- Taverna, A. S., & Baiocchi, M. C. (2021). Elaboración de sistemas semióticos wichí con una metodología colaborativa: libros infantiles ilustrados *Hunhat lheley* (habitantes de la tierra). *Confluencia de saberes*, 3, 12-37.
- Taverna, A. S., & Waxman, S. R. (2020). Early lexical acquisition in the Wichi language. *Journal of Child Language*, 1-21. doi:10.1017/S0305000919000898
- Taverna, A. S., Medin, D. L., & Waxman, S. R. (2018). "Inhabitants of the earth": Reasoning about folkbiological concepts in Wichí children and adults. En P. J. Marshall, & K. Breneman (Eds.), *Young Children's Developing Understanding of the Biological World* (pp. 7-27). Routledge.
- Taverna, A. S., Medin, D. L., & Waxman, S. R. (2020). Tracing culture in children's thinking: a socioecological framework in understanding nature (Rastreando la cultura en el pensamiento infantil: una socioecología para comprender la naturaleza). *Journal for the Study of Education and Development. Infancia y Aprendizaje*, 43(2), 247-270. <https://doi.org/10.1080/02103702.2020.1723277>
- Taverna, A. S., Medin, D., & Waxman, S. (2016). "Inhabitants of the earth": reasoning about folkbiological concepts in Wichí children and adults. *Journal of Early Education and Development*, 27(8), 1109-1129. <https://doi.org/10.1080/10409289.2016.1168228>
- Taverna, A. S., Padilla, M., Fernández Ruiz, M., & Baiocchi, M. C. (2022). Concepts, language, and early socialization in indigenous Wichi perspective: towards an ecological paradigm. En M. Vinicius Alves, R. Ekuni, M. J. Hermida, & J. Valle-Lisboa (eds.), *Cognitive*

- Sciences and Education in Non-WEIRD Populations – A Latin American Perspective* (pp. 75-97). Springer Nature. https://doi.org/10.1007/978-3-031-06908-6_6
- Taverna, A. S., Waxman, S. R., Medin, D. L., & Peralta, O. A. (2012). Core-folkbiological concepts: new evidence from Wichí children and adults. *Journal of Cognition and Culture*, 12, 339–358. <https://doi.org/10.1163/15685373-12342079>
- Taverna, A. S., Waxman, S. R., Medin, D. L., Moscoloni, N., & Peralta, O. A. (2014). Naming the living things: linguistic, experiential and cultural factors in Wichí and Spanish speaking children. *Journal of Cognition and Culture*, 14, 213-233. <https://doi.org/10.1163/15685373-12342122>
- Teubal, E., & Guberman, A. (2014). *Textos gráficos y alfabetización múltiple. Herramientas para el desarrollo del pensamiento y el aprendizaje en el nivel inicial*. Paidós.
- Tovar, A. (1964). El grupo mataco y su relación con otras lenguas de América del Sur. *Actas del 35a Congreso Internacional de Americanistas*, 2, 439-452.
- Valenzuela, P. (1998). ‘Luna-Avispa’ y ‘Tigre-Machaco’: Compuestos semánticos en la taxonomía shipiba. En IV Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste, *Lexicografía y Etnosemántica* (pp. 409-428). Sonora, Unison.
- Valenzuela, P. (2000). Major categories in Shipibo ethnobiological taxonomy. *Anthropological Linguistics*, 42(1), 1-36.
- Vidal, A. (2010). Descripción y explicación en dos lenguas chaqueñas: pilagá (guaycurú) y wichí (mataguaya). *RASAL*, 1/2, 135-155.
- Vidal, A., & Nercesian, V. (2009). Loanwords in Wichí, a Mataco-Mataguayan language of Argentina. En M. Haspelmath & U. Tadmor (Eds.), *Loanwords in the World's Languages. A Comparative Handbook of Loanword Typology* (pp. 1015-1034). Mouton de Gruyter.
- Wellman, H. M., & Gelman, S. A. (1992). Cognitive Development: Foundational Theories of Core Domains. *Annual Review of Psychology*, 43, 337-375. <https://doi.org/10.1146/annurev.ps.43.020192.002005>
- Wellman, H. M., & Gelman, S. A. (1998). Knowledge acquisition in foundational domains. En W. Damon (Ed. principal), D. Kuhn & R. S. Siegler (Eds. vol.), *Handbook of Child Psychology, Cognition, Perception and Language* (vol. 2) (pp. 523-574). John Wiley & Sons, Inc.
- Wilbert, J., & Simoneau, K. (1982). *Folk literature of the Mataco Indians*. UCLA Latin American Center Publications.
- Wilensky, U., & Resnick, M. (1999). Thinking in Levels: A Dynamic Systems Approach to Making Sense of the World. *Journal of Science Education and Technology*, 8(1), 3-19.
- Wisniewski, E. J., & Medin, D. L. (1994). On the interaction of theory and data in concept learning. *Cognitive Science*, 18(2), 221-281. [https://doi.org/10.1016/0364-0213\(94\)90002-7](https://doi.org/10.1016/0364-0213(94)90002-7)